



EMIGRAR A BRASIL

Nuestra emigración es de vieja data. Me refiero a las migraciones de españoles expulsados de su suelo por motivos económicos. Y es mía porque mi bisabuelo paterno emigró de Asturias a La Habana, para luego volver a su patria querida y casarse y tener cuatro hijos, tres de los cuales, en su juventud, volvieron a cruzar el Atlántico hacia tierras americanas. A ninguno de ellos pudo volver a ver. Y sólo tuvo noticias de la muerte de mi abuelo **Alfredo**, en tierras peruanas. Del hijo que fue a Cuba nada supo, ni de **Antonio**, el que se internó en Brasil. Eran otros tiempos de escasas comunicaciones, de innúmeras penurias. Conservo copia de una dramática carta que el bisabuelo escribiera desde Cabañaquinta, en las montañas de Asturias, y quedó casi como la única heredad que se conserva en mi familia, en la Amazonía peruana. Sé de lo que se habla y se silencia cuando toca emigrar. Y sé de Brasil, pues mi abuelo materno, **Pedro de Alencar**, era de allí, oriundo del Estado de Ceará.

Y memoro todo esto, rápido y complejamente, como el ADN, cuando leo el libro *La emigración castellano-leonesa a Brasil, 1946-1962*, magnífico trabajo de investigación de **Esther Gambi Giménez**, el cual ha sido a la luz en la rotunda colección *Biblioteca de América* de Ediciones de la Universidad de Salamanca.

No pretendo desmenuzar capítulo por capítulo el ensamble de lo que fue su tesis doctoral. No es el espacio apropiado para ello, pero sí quiero orbitar sobre las últimas palabras escritas por la autora en tan riguroso estudio: "Quizás a través de este trabajo estemos satisfi-

PANÓPTICO

ALFREDO P. ALENCART
PROFESOR DE LA USAL



ciendo una de sus principales reivindicaciones que es la de ser oídos, la de acercar sus vidas y sus experiencias a este lado del Atlántico, para así poder poner punto final a una aventura que les dejó las raíces al aire".

Punto final, cierto, de aquellas dos oleadas principales que llevó a miles de gentes de



Castilla y León hasta Brasil. Pero también punto de partida, pues este libro se publica en un momento oportuno, cuando empieza a gestarse una nueva oleada migratoria: por la crisis van saliendo decenas o cientos de jóvenes, cruzando el charco hacia Brasil. Los años venideros nos darán los datos aproximados de esta tercera oleada.

Pero volvamos al trabajo de **Esther Gambi**, coordinadora de actividades del Centro de Estudios Brasileños de la

Universidad de Salamanca. Ella aborda cuestiones sociales, jurídicas y políticas relacionadas con la emigración, con los programas de reagrupamiento familiar implementados por el gobierno brasileño, con las emigraciones fuera de control y los subterfugios de los emigrantes para sortear las exigencias establecidas por Brasil, pero también trata de las características y procedencias provinciales de dichos emigrantes... Ahora bien, lo fundamental es que firma un trabajo casi definitivo (siempre pueden salir nuevos datos) que entronca Castilla y León con Brasil, una vertiente específica ampliamente desarrollada de un tema que conozco muy de cerca, pues hace unos 25 años, aquí, en la Facultad de Derecho, el jurista y escritor **Cláudio Aguiar** leyó una tesis doctoral que años después, y quitadas parte de las abultadas citas exigidas, apareció como libro bajo el título *Os espanhóis no Brasil (Tempo Brasileiro, Río de Janeiro, 1991)*. La autora cita este trabajo dentro de la amplia bibliografía consultada.

Terminemos con la cita que **Esther Gambi** hace de un fragmento de la obra de **José Polo Benito** (*La emigración en Béjar, 1907*): "Seamos sinceros, señores; descontando unas causas que únicamente envuelven una influencia secundaria, nuestra emigración es un negocio de estómago. La emigración actual es una emigración pobre, de atrasados, de vencidos; son hijos que reniegan de una patria que es madrastra, expulsados del hogar, lanzados por el hambre, fuera del solar común".

Mi enhorabuena, **Esther**, porque tu esfuerzo investigador tiene anclaje en el hombre y en sus dramas. Antes y ahora. II